
ALEJANDRA SEPÚLVEDA HERNÁNDEZ 

FUNDACIÓN MADRUGADA

CONCEPCIÓN, CHILE

ALEJANDRA@MADRUGADA.CL

MARCELA BAHAMONDE ZAMORANO 

FUNDACIÓN MADRUGADA

CONCEPCIÓN, CHILE

MARCELABAHAMONDEZAMORANO@GMAIL.COM

Conociendo los artefactos arrieros: Un viaje a lo esencial desde el diseño

Getting to know the muleteer's artifacts: A journey to the essentials from the design

Resumen. El objetivo de este artículo es presentar elementos de una investigación que busca caracterizar y reconocer las propiedades técnicas y materiales de los objetos usados por los arrieros del Corredor biológico Laguna Laja-Huemules de Niblinto, desarrollados de forma artesanal, realizando un registro archivístico y narrativo que permita un análisis inicial. A partir de ello, se busca iniciar un catálogo material disponible para nuevas prácticas contemporáneas que vinculen diseño y artesanía, a partir de la observación permanente de las necesidades humanas que no solo se relacionan con aspectos funcionales o prácticos, sino que además portan y transmiten los valores y las narrativas de una sociedad. La riqueza particular de estos objetos proviene de una tradición heredada de conocimientos del entorno, el cosmos y los animales en un contexto agreste y solitario en compañía del caballo, el perro y el viento, en largos trayectos a través de la cordillera o el pastoreo en estancias de veranadas. De este modo, el artículo atiende de forma particular a la dimensión simbólica arraigada en estas piezas.

Palabras clave: trashumancia, artefactos, artesanía, diseño, nomadismo

Abstract. The objective of this article is to present elements of research that seek to characterize and recognize the technical and material properties of the objects used by the muleteers of the Laguna Laja-Huemules Biological Corridor of Niblinto, developed in an artisanal way, creating an archival and narrative record that allow an initial analysis. From this, we seek to initiate a material catalog available for new contemporary practices that link design and craftsmanship based on the permanent observation of human needs that are not only related to functional or practical aspects but also carry and transmit the values and narratives of society. The particular richness of these objects comes from an inherited tradition of knowledge of the environment, the cosmos, and animals in a wild and solitary context in the company of the horse, the dog, and the wind on long journeys through the mountain range or grazing in summer stays. In this way, the article pays particular attention to the symbolic dimension rooted in these pieces.

Keywords: transhumance, artifacts, crafts, design, nomadism

Fecha de recepción: 01/09/2024

Fecha de aceptación: 29/10/2024

Cómo citar: Sepúlveda Hernández, A., y Bahamonde, M. (2024). Conociendo los artefactos arrieros. Un viaje a lo esencial desde el Diseño. *RChD: creación y pensamiento*, 9(17), 1-17. <https://doi.org/10.5354/0719-837X.2024.75840>

RChD: creación y pensamiento

Universidad de Chile

2024, 9(17).

<http://rhd.uchile.cl>

Introducción

Este artículo entrega una aproximación al universo objetual utilizado por los arrieros del Corredor Biológico Laguna Laja-Huemules de Niblinto, empleando como metodología de investigación el método interdisciplinar, que vincula las ciencias sociales y el diseño. Así, a través del texto se presentan las etapas y acciones de este acercamiento.

La investigación etnográfica se enfocó en el reconocimiento y catalogación de los artefactos, objetos e indumentaria manufacturada de forma artesanal presente en las travesías trashumantes en tiempos de veranadas. A través de trabajo de campo y estudios referenciales, se entrega una visión general de los tramos presentes en un trayecto trashumante y el patrimonio material e inmaterial que envuelve esta práctica: relatos de hombres de montaña, custodios de saberes situados en la relación humano-naturaleza.

Esta investigación proviene de un interés desde el diseño por reconocer y catalogar los objetos artesanales que participan en la práctica arriera. Tuvo su origen en un primer acercamiento a este universo objetual a través de la montaña, hace ya varios años, gracias a un encuentro fortuito al compartir una merienda en las alturas del río Ñuble, en la zona de San Fabián de Alicó. A partir de este hecho preciso, comenzó la observación de estos artefactos de manufactura artesanal poseedores de una técnica empírica, proveniente de la observación y correspondencia con el entorno.

Metodología

2

En términos metodológicos, este trabajo, reconoce como precedente al *Design Toolkit* de la Universitat Oberta de Catalunya (<http://design-toolkit.recursos.uoc.edu/es/guia/observacion-contextual>), basado en enfoques provenientes tanto de las ciencias sociales como del diseño. De este modo, las herramientas aplicadas buscan desarrollar un reconocimiento exploratorio de las propiedades técnicas y materiales de los artefactos y la indumentaria, que, además, dialogan con la dimensión afectiva. Esta última, que se abordará al presentar los resultados de la investigación, se relaciona con el sentido que adquieren determinados objetos que han sido heredados y que portan una historia sensible. A su vez, comprende una relación de apego, ya que dan cuenta de una memoria familiar y un linaje del cual el arriero forma parte. Como sostiene Alonso (2016), esto involucra la “capacidad de los objetos de producir efectos emocionales no esperados a partir de la relación multisensorial con ellos y de las historias que pueden ser contadas junto con ellos” (p. 43).

Registro en terreno

Tuvo como base a la observación pasiva, en la que se pide al participante que actúe como si el investigador no estuviera. Este observa al usuario de manera silenciosa, sin interrumpirlo, e intentando, en la medida de lo posible, no alterar sus condiciones habituales. Este método suele utilizarse en entornos en los que el ritmo de trabajo es muy rápido o cuando el usuario no puede ser interrumpido (por ejemplo, en la información de un

hospital). Las preguntas se reservan para los momentos en los que no se altere el orden normal de las acciones. El registro se realizó mediante fotografías, captura de audios y toma de notas.

Esto permite apreciar los artefactos en su espacio de uso a partir de un usuario representativo; es decir, el seguimiento de un arriero en ruta por la naturaleza. De este modo, se busca que el sujeto de estudio actúe con la mayor normalidad posible. Cada sesión de trabajo es diferente e imprevisible, por lo que se elaboró una pauta para facilitar el registro con las siguientes acciones que se debían considerar:

- Establecer límites en la investigación, para mantenerla centrada en los temas más relevantes.
- Desarrollar previamente el guion y planificar la visita.
- Aplicar el modelo de observación pasiva junto al registro fotográfico y de audio.
- Incluir una carta de consentimiento.

Para fijar un criterio único de observación se escogieron algunas definiciones de lo que se reconoce como “objeto artesanal”, “indumentaria” y “artefacto”, como las siguientes:

Objeto artesanal: es el resultado de una actividad productiva de un artesano y tiene una finalidad de tipo patrimonial orientada a la apropiación simbólica y/o al consumo. Temas de interés en esta dimensión son los distintos rubros, las materias primas y las técnicas utilizadas en la producción de dichos objetos (MINCAP, s.f.).

Indumentaria: vestimenta de una persona para adorno o abrigo de su cuerpo, según glosario de términos usados en diseño industrial (Soto, 2003).

Artefacto: máquina, instrumento. Objeto para una función específica, que no requiere de la interacción para funcionar (Soto, 2003).

De este modo, el registro en terreno se organizó en cinco etapas basadas en sucesivos grupos de preguntas a responder:

1. **Planificación:** ¿Cómo es la planificación de la ruta? ¿Qué aspectos se consideran al planificarla? ¿Cuáles son los requerimientos (de objetos) de los animales? ¿Cuáles son los del arriero?
2. **Preparación de la ruta y del caballo:** ¿Cuánto tiempo necesita el arriero para ensillar y preparar los objetos? ¿Cómo se relaciona la elección de los objetos, piezas, artefactos, herramientas con la ruta escogida? ¿Dónde estaban guardados los objetos? ¿Cómo se observa el clima?
3. **Trayecto:** ¿Cómo es la ruta? ¿El trayecto se realiza en un entorno tranquilo o con interrupciones? ¿La ruta es aislada o se encuentra en medio de otros asentamientos humanos? ¿Cómo se relaciona el arriero con los animales? ¿Qué rol cumplen el caballo, la mula y el perro durante el trayecto? ¿Qué objetos o

artefactos utiliza el arriero durante el trayecto? ¿Los tiene a mano o necesita buscar mucho para llegar a ellos?

4. **Descansos:** ¿Cómo se cuidan los objetos? ¿Son guardados en algún bolso, estuche o alforja especial?

5. **Solución de problemas:** ¿Qué tipo de dificultades debe enfrentar el arriero en el trayecto? ¿Puede enfrentarlas utilizando sus objetos? ¿De qué forma? ¿Cuánto esfuerzo requiere para esto?

Entrevistas

Las entrevistas en contexto tienen por objetivo completar fichas de análisis (Tabla 1), las que se construyen sobre la base de la metodología proyectual de un objeto, proveniente del texto *Cómo nacen los objetos* de Bruno Munari (1983).

Se catalogaron veinte objetos primordiales usados por arrieros desde una perspectiva general y técnica, sobre la base del relato de los entrevistados. La catalogación se realizó organizando la información con métodos archivísticos, diferenciando cada objeto con un código que permitiera el acceso ordenado a la información. Las fichas contienen características generales, técnicas y componentes afectivos. Estos últimos, en cuanto a la comprensión del cuidado y entramado social que construye la narrativa alrededor de los objetos. Como señala Rosana Guber (2004), tales componentes permiten “detectar el sentido de prácticas y nociones en el seno del haz de relaciones que los sujetos presentan en el contexto de la vida cotidiana [...]” (p. 69), mientras que el archivo “no es un conjunto de cosas, ni siquiera de enunciados, sino más bien un entramado de relaciones que establece qué es el conocimiento y la verdad en un momento determinado”, como sostiene Georgina Gluzman (2021, p. 121), evocando las ideas de Foucault. Así, esta investigación aborda saberes y prácticas de larga data, que hasta la actualidad se basan principalmente en la experiencia (Agamben, 2007), al igual que constituyen una amalgama entre oficio y artesanía que mantiene sus características particulares pese al avance del capitalismo y los cambios de infraestructura operados en el territorio.

4

Resultados

Reconociendo los objetos: El primer encuentro

Para iniciar este proceso investigativo, el primer acercamiento se desarrolló como una aproximación exploratoria a partir de un reconocimiento de los objetos que participan en un trayecto arriero en tiempos de verano; para esto se contactó al arriero Miguel Almuna, residente de la zona de San Fabián de Alico, quien es heredero de la tradición y miembro de una reconocida familia de trashumantes crianceros.

El ejercicio buscaba catalogar los artefactos e indumentaria usados tanto por animales como por el arriero, en la preparación y ruta hacia una veranada. Para esto se utilizó la herramienta de registro en terreno, y la pregunta que guio el encuentro fue: ¿Qué se lleva para el viaje? Para fijar

Tabla 1

Ficha de vaciado de la entrevista, que permite guiar la conversación y catalogar los objetos

Nota: Fuente: Adaptación de: (Munari, 1983).

Ficha de caracterización general	
Imagen	Fotografías del objeto, en primer plano.
Nombre	Denominación del objeto.
Propiedad	Identificación de a quién pertenece el objeto.
Clasificación	Tipología definida como indumentaria, artefacto o herramienta.
Autor	Quién creó el objeto.
Dimensiones	Medidas del objeto.
Peso	Medida en kilos del objeto.
Materiales	Materialidades que componen el objeto.
Técnicas	Procesos artesanales involucrados en la fabricación del objeto.
Acabados	Modificaciones estéticas finales.
Precio	Costo de adquisición en pesos.
Embalaje	Elemento que protege al objeto cuando está sin uso.
Uso declarado	Uso del objeto por definición consensuada.
Ergonomía	Interacción óptima entre un objeto y una persona o animal.
Uso intuitivo	Percepción de forma inmediata en su uso.
Descripción	Explicación en palabras de las características del objeto.
Ficha de componentes técnicos (análisis con pares artesanos/diseñadores)	
Resistencia al agua	Propiedad para evitar que el agua se introduzca en el objeto.
Transpirabilidad	Capacidad del material de expulsar humedad.
Comodidad	Características del objeto para facilitar su uso.
Movilidad	Propiedad del objeto de ser trasladado.
Peso	Medida en kilos.
Compactabilidad	Capacidad del objeto para disminuir su volumen al ser guardado.
Durabilidad	Capacidad de los materiales para aumentar la vida útil del objeto.
Tracción	Propiedad de la materialidad para resistir una fuerza de arrastre.
Resistencia a la abrasión	Resistencia de los materiales al desgaste por roce.
Composición térmica	Propiedades del material en reacción a la temperatura.
Mantención	Procedimientos para la conservación del objeto.
Esencialidad	Importancia en la elección y uso.
Ficha componentes afectivos (línea de lo no visible)	
Origen	Lugar, comunidad o tradición que da origen al objeto.
Trazabilidad	Trayectoria del objeto en el tiempo.
Apreciación afectiva	Significado emotivo que se atribuye a cada objeto.
Apego	Vínculo con el objeto.
Historias asociadas	Memorias contenidas en el objeto.
Valor social	Prestigio social del objeto.
Usos no "utilitarios"	Diferentes usos que adquiere el objeto.
Apreciación estética	Valoración relacionada con la evaluación de la belleza del objeto.
Precedentes	Catalogación de objetos preexistentes al objeto.
Cuidados	Mantención del objeto.

5

un criterio único de observación, se utilizaron las definiciones de "objeto artesanal", "indumentaria" y "artefacto" mencionadas anteriormente en el apartado de la metodología.

Siguiendo estos criterios de clasificación, se inició el proceso investigativo del trayecto desde el acto de ensillar al caballo y la mula —en donde además aparece el perro como animal esencial en esta—, mencionando en voz alta el nombre de cada artefacto o indumentaria.

De este ejercicio aparece la primera comprensión sobre un inventario de objetos y la definición del uso de estos (Tabla 2):

Sombrero	Protección del sol.
Botas	Protección del viento.
Capacho de suela	Protección del estribo.
Cincha	Adhesión de la montura al caballo en su parte baja, que asegura su ajuste y protege el dorso del caballo.
Alforja	Contenedor para transporte de objetos.
Rienda	Cuerda que sirve para dirigir al caballo.
Bozal y riendero	Freno del caballo.
Herradura	Pieza de metal que sirve para proteger la pezuña y pisada del caballo.
Pelero	Manta pequeña que se pone a las cabalgaduras debajo de la silla o aparejo, sobre una manta suave de franela o de tela polar.
Pegual y presilla	Cincha con argollas para sujetar los animales cogidos con lazo o para transportar objetos pesados, y argollas para sujetar los animales cogidos con lazo o para trasladar objetos pesados.
Maneador	Elemento para sujetar al caballo desde el bozal.
Pellón de oveja	Cojín de piel de oveja para cabalgatas largas.
Batanao	Elemento situado entre el avío y el pelero.
Avío o manea	Aparejo de madera y cuero que se pone al caballo de carga.
Viciera	Bolso que transporta alimentos, elaborado por la pareja del arriero.
Jarro y bombilla para mate	Jarro de loza y bombilla de metal.
Lazo	Cuerda para lacear, amarrar, etc., hecha en cuero trenzado.
Funda de cuchillo y cuchillo en la cintura	Funda de cuero para protección del cuchillo; se adhiere al cinturón para guardar el cuchillo.
Cuchillo y cache de madera	Cuchillo hecho a mano por el mismo arriero.
Cortapluma	Elemento cortante de metal multiuso.
Reata	Pieza para amarrar las chigüas a las mulas.
Chigüas	Sacos donde se contiene la carga.

6

Tabla 2

Descripción de veinte artefactos e indumentaria usada en un apero tipo

Nota: Fuente: Elaboración propia, basada en las sesiones de trabajo.

A partir de este acercamiento, surge una primera constatación, que es la conexión profunda entre el arriero y su caballo. En la catalogación se reconoce el cuidado del animal como la primera acción al preparar una salida. Como sostienen Araya et al. (2019):

La identidad arriera se asocia también al amor por los animales y su crianza, destacando especialmente el placer por la tenencia de caballares, cuyo cuidado implica un buen trato y paciencia. Esta estrecha relación con los animales es parte de una tradición heredada, y a veces se llegan a entablar sentimientos de estima y afecto profundo hacia los mismos. (p. 108)

De este modo, el pelero es el artefacto textil inicial que aparece, cumpliendo la función de proteger al caballo del roce de la montura (Figura 1).

Luego de esta aproximación y un conocimiento inicial sobre las piezas a observar, se inicia un recorrido por la zona seleccionada visitando hogares de arrieros. El eje principal de la conversación es el “apero”, que comprende “un conjunto de piezas que van desde las distintas capas textiles que se ponen sobre el lomo del animal, los trabajos en sogas para la fabricación de riendas, y fustas hasta la artesanía en madera donde destacan los estribos” (Baros, 2019, p. 11).

Figura 1

Registro de ruta con el arriero Miguel Almuna. San Fabián de Alico, abril de 2023.

Nota: Fuente: Colección personal. Fotografía: Miguel Hernández.



La obtención de este fija un momento simbólico en la vida del arriero que comienza su vida adulta, ya que conforma su propia identidad sobre la base de la propiedad de artefactos, tanto autofabricados como heredados o adquiridos en el comercio. Como señaló Miguel Almuna, arriero de San Fabián de Alico, en su caso

fue un regalo de mi papá y mi hermano. De primera le dan [uno] a usted, después le dicen ya, usted, vaya y trate de armarse y de tener el que se vaya armando. Entonces hay que hacer las cosas. Después, ya de adulto, usted compra o alguien le hace cualquier regalo, un obsequio (entrevista personal, 2023) (Figura 2).

7

Figura 2

Apero montado, propiedad de Miguel Almuna. San Fabián de Alico, noviembre de 2023.

Nota: Fuente: Colección personal. Fotografía: Gino Zavala.





Figura 3

*Indumentaria completa del arriero Javier Sepúlveda.
Antuco, agosto de 2023.*

Nota: Fuente: Colección personal. Fotografía: Gino Zavala.

Los testimonios registrados en esta investigación hacen visibles aspectos considerados en la ficha de análisis con la que se sistematiza la información observada, especialmente, en relación con los componentes afectivos y técnicos. Respecto de los primeros, se hace visible la importancia de la herencia, en especial en los primeros objetos adquiridos, que conectan al arriero con su linaje familiar. Por otro lado, no es desconocido que este trashumante despliega su quehacer en un contexto completamente alejado de la urbe y del comercio, en entornos climáticos y geográficos muchas veces desafiantes; por lo tanto, cada objeto que le acompaña en esta travesía es elegido cuidadosamente y, así, emerge la categoría de esencialidad al momento de decidir los elementos que van a componer este apero, pues como señala el arriero de Antuco Javier Sepúlveda, son indispensables:

Un apero importante, a lo mejor en realidad no es mucho lo que vale, pero las cosas de los aperos son cosas indispensables que uno no las va a ir a comprar a la vuelta de la esquina, y la utilidad que le prestan es de muchísimo, muchísimo valor. Entonces en todo el apero, para nosotros, para los arrieros, es importante cada prenda que tengamos. (entrevista personal, 2023)

Dentro de las modalidades de adquisición de las piezas del apero destaca la práctica de la manufactura artesanal en el oficio del curtido de cuero, identificada dentro de un saber de “otros oficios”; fabricación que es posible gracias al conocimiento y pertenencia con el medio que habitan los arrieros: “A partir de aquello, se explica que la elaboración de aperos ha constituido una práctica artesanal, que forma parte de su modo de vida, en la cual se conjugan elementos de usos, de creación y de participación comunitaria” (Baros, 2019, p. 10).

Así, la manufactura artesanal instala al arriero como un sujeto integral, capaz de adquirir absoluta autonomía, lo que le dará capacidad de subsistencia en el medio agreste cordillerano. El saber fabricar, reparar o modificar sus objetos ante las contingencias de la ruta se considera un saber vital, tal como señala Miguel Almuna, arriero de San Fabián de Alico: “Las pegas mejor hacerlas uno, porque quedan firmes” (entrevista personal, 2023). Confirma lo anterior Javier Sepúlveda, arriero de Antuco: “Las rodilleras, nosotros como arrieros, como lugareños, nosotros lo sabemos hacer y, por ejemplo, no tengo para qué comprarla, porque la hago yo mismo, igual que los pellones de la montura; también los hago yo” (entrevista personal, 2023) (Figura 3).

En cuanto a la indumentaria, “para el caso del arriero, su vestimenta tradicional está caracterizada por el poncho o manta tejida a telar y piñeras fabricadas con piel de chivo u oveja. Complementan la tenida, el uso de un pañuelo al cuello” (Baros, 2019, p. 11). Especial mención tiene el sombrero. En esta prenda se encuentran varios componentes que tributan a la ficha de análisis: desde el punto de vista técnico, el material, la ergonomía y los acabados se relacionan con la estación climática a la que estarán expuestos: si es verano, se privilegia la chupalla o los sombreros de ala ancha para protegerse del sol; si es invierno, se prefiere el fieltro o terminaciones de engomado para protegerse del frío y la humedad: “En el verano me gusta usar la chupalla, el sombrero es muy acalorador [sic] para la cabeza”, expresa Toribio López, arriero de San Fabián de Alico (entrevista personal, 2024).

Figura 4

Sombrero "panza de burro", propiedad de Javier Sepúlveda. Antuco, agosto de 2023.

Nota: Fuente: Colección personal. Fotografía: Gino Zavala.



1. Instalado en el año 2018, este monumento es obra de Lucien Burquier (1943), escultor y artesano en madera de origen francés, radicado hace varias décadas en el país.

Otros componentes afectivos observados son el valor social y la apreciación estética identificados en el tratamiento que cada arriero le da al sombrero para transformar la forma original. Así lo expresa Daniela Godoy, arriera de Antuco, al referirse a un compañero de oficio: “Yeison lo tiene más bonito, porque este [antes] era plano, ¿me entiende? Era un sombrero normal, un sombrero de huaso, pero él busca otro estilo, entonces no había de ese estilo” (entrevista personal, 2023).

9

En la elección del tipo de sombrero también influye la importancia de la imagen inscrita en iconos, tales como los monumentos que identifican a la figura del arriero, reconocida en los paisajes montañosos por su quehacer, lo que da cuenta del valor social del oficio en el territorio y el prestigio que confiere el uso de indumentaria tradicional. Así lo señala Javier Sepúlveda, arriero de Antuco: Tengo otro también que se llama “panza e’ burro” [...] Este es el que tiene el arriero, el del monumento [que está en Antuco¹] [...] se puede usar así [...] también da mucha sombra para la cara” (entrevista personal, 2023). En este relato, aparece tanto el cuidado personal como la dimensión ergonómica, que definen la elección de la indumentaria; específicamente, la protección del sol (Figura 4).

Bitácora del trayecto

Para organizar el catálogo, que se preestablece en aproximadamente veinte objetos, se definen contextos de uso hacia y en las veranadas que, para este estudio, se geolocalizan en la zona del corredor Biológico Nevados de Chillán-Laguna Laja; en San Fabián de Alico, en los sectores “El Florido”, “Las Truchas” y en Antuco, en el paso Pichachén. Estos tránsitos se desarrollan en dos momentos del año, que coinciden con ciclos estacionales de inicio y final del verano: noviembre en trayecto hacia la veranada y finales de marzo bajando desde la veranada. Es acá en donde se evidencia de forma más concreta el paso de los arrieros y su rebaño.



Figura 5

Arriero Javier Sepúlveda representando la antigua forma de dormir en una veranada. Antuco, agosto de 2023.

Nota: Fuente: Colección personal. Fotografía: Gino Zavala.

El destino del trayecto es el puesto de la veranada, lugar donde los arrieros se establecen durante cuatro o cinco meses en paisajes cordilleranos de altura donde abunda el pasto verde y el agua en pisos ecológicos que son inicio de cuencas hidrográficas que dan paso a grandes ríos.

La forma de habitar en este tiempo estival es en el puesto: una vivienda de construcción autodidacta que es utilizada como refugio de residencia entre los tránsitos de veranada e invernada. Esta clase de asentamiento constituye “un patrimonio que ha sido heredado por familias y antiguas generaciones, y su ocupación temporal variará en función de las necesidades alimenticias del ganado” (Araya et. al, 2019, p. 62). Como señala Daniela Godoy, arriera de Antuco, “el espacio que ellos construyeron en los puestos es familiar, hay literas, todo rústico, pero familiar y con comodidades buenas” (entrevista personal, 2023).

Es un lugar donde además se recibe la visita de la familia, quienes acompañan al arriero por temporadas. Este espacio debe tener un mínimo *confort* en cuanto a su habitabilidad; así lo expresa el arriero de Antuco Yeison Maureira: “Que sean aceptables dentro de lo que estamos practicando nosotros; porque nosotros, por lo general, cuando practicábamos esto antes, nuestros antepasados, era muy malo el acceso para ir con la familia y siempre fue a caballo” (entrevista personal, 2023).

Pero el puesto no siempre fue así, ya que antiguamente era una zona delimitada por cercos improvisados de piedra o refugios naturales, como señala Javier Sepúlveda, arriero de Antuco:

En ese tiempo no había casa, se quedaban viviendo dentro de un chenque, debajo de una cueva, así como un cerro, ahí estaba. Dice mi tío que ahí le colocaban un nylon, unas maderas donde tejían un poco más las cosas y hacían su cama. (entrevista personal, 2023)

La transformación y adaptaciones en algunas dinámicas presentes en este oficio, incorporadas desde al menos medio siglo, son observables en el paisaje y la instauración de obras viales que forman parte de la ruta. Del mismo modo, el incremento de comodidades en el puesto, ha posibilitado la visita más frecuente del grupo familiar que acompaña al arriero en algunos hitos de la estancia.

Con anterioridad, eran artefactos e indumentaria textil los que se hacían indispensables para las largas noches de verano a la intemperie bajo el manto de estrellas, como las mantas de castilla, los peleros y la montura que servían para la protección del arriero frente al frío, indumentaria que se presenta como un uso expandido de la frazada para dormir (Figura 5).

Este recuerdo del pasado permanece en historias heredadas de los más antiguos y en recuerdos de infancia de arrieros de mediana edad, como Sergio Jara, de Antuco: “Antes [...] se dormía en la montura, se tendían las pilchas y se dormía en el suelo” (entrevista personal, 2023).

2. Iniciativa para la conservación de especies amenazadas llevada a cabo por el Ministerio del Medio Ambiente.

Retornando al trayecto hacia el puesto, este es el hito en donde la caravana transita por caminos establecidos, muchos de ellos asfaltados, que se comparten con el movimiento habitual de vehículos motorizados, lo que implica modificaciones a la tradición pues los arrieros deben realizar adaptaciones en el uso habitual de artefactos y de las prácticas seguras del pastoreo en ruta, como sostiene Javier Sepúlveda, arriero de Antuco:

Viajar hasta ahí en camión y de ahí bajarnos y seguir la mitad del camino más o menos, arreando pa' que no se pierda la tradición, el atractivo turístico y poder también economizar un poco en nuestros ingresos. Y de vuelta también, porque en Argentina, lo he visto como es el tema de los crianceros del productor del norte Neuquino; a ellos los respetan mucho, mucho, mucho y a ellos les tienen ciertas partes que le llaman parajes donde ellos van por la carretera y en la noche, ya, pa' no provocar algún accidente y cosas por la carretera, ya, llegan a cierta parte y ahí están sus parajes donde quedan con animales seguros y al otro día sigue, entonces eso está dentro de nuestros proyectos que pensamos nosotros [...] ahora se nos han generado muchos problemas por el tema del reglamento de tránsito y cosas así, ya que el adelanto al final ha mejorado en algunas ocasiones a la gente, pero también nos ha perjudicado a otros. (entrevista personal, 2023)

Las zonas de veranadas tampoco han estado exentas a las modificaciones de los últimos años, siendo la cordillera una zona que actualmente tiene propiedad y donde no está permitido transitar o instalarse libremente, por lo que se establece el modelo de arriendo de terrenos, como lo reseña Yeison Maureira, arriero de Antuco:

Del volcán para atrás en el km 23, a la izquierda, antes de llegar a los barros. Esa veranada se hizo ahora donde se ha ido secando la laguna, sector la Isla; esa parte la arrendamos como familia. Todas las cordilleras tienen dueño, cómo, no sé en qué momento pasó; esa veranada la arrendamos entre cuatro personas, un núcleo familiar al que pertenecemos mi hermano, mi primo, un cuñado y yo; cada uno tiene su tiempo de cuidado. (entrevista personal, 2023)

El predio aludido es el Fundo Chacay, zona privada de 34.000 hectáreas conocida como de amortiguamiento de la Reserva de la Biósfera Corredor Biológico Nevados de Chillán-Laguna del Laja, que limita por el norte con la Reserva Nacional Ñuble y, por el sur, con el Parque Nacional Laguna del Laja (Figura 6). Allí, además, se ha puesto en marcha la implementación de un sistema de monitoreo de huemul², realidad que debe convivir con el principal sistema productivo del fundo, centrado en el ganadero en veranadas que son muy bien planificadas (sector Las Romazas). Esto genera buenas prácticas durante la alimentación del ganado a través de un pastoreo rotativo en los sectores habilitados para esta actividad, lo que permite dejar un tiempo de recuperación de la pradera. Esta forma de llevar a cabo las veranadas han sido consecuencia del aprendizaje tradicional de generaciones de arrieros.

Figura 6*Fundo Chacay, Paso Pichachén, marzo de 2023.**Nota: Fuente: Colección personal. Fotografía:**Gino Zavala.*

Distinto es el caso de los arrieros de San Fabián de Alico, quienes son herederos de grandes extensiones de terreno de acceso complejo (siguiendo la huella de senderos) donde arrean los animales todas las temporadas de veranada (Figura 6), como relata Juan Carlos Almuna, arriero de esta localidad:

Donde nosotros nos criamos, no me gusta para nada el mar. Sí, pues yo por mí, cuántas veces he dicho que yo volvería para allá [...] Monroy, Pichirincón, la Laguna Florido; sí, eso estaba en todo el campo de mi familia. Nosotros con mi familia somos dueños de ese campo. (entrevista personal, 2023)

12

Otro aspecto que se ha incorporado en el contexto moderno es el uso de camiones para transportar al rebaño, situación que, como cuentan los arrieros, tiene que ver con el acceso a caminos establecidos, como el de la Ruta Internacional Q45, donde ya no es posible transitar libremente debido al riesgo de encontrarse con vehículos mientras se traslada al rebaño. Lo anterior, ha incidido en la cantidad de objetos que se usan hoy, ya que el traslado inicial del piño de animales se hace en camiones. Esto se refleja en la narración de Sergio Jara, arriero de Antuco: “Ahora llegan las cosas, todo al puesto en camión. Antes no, porque había que andar con cuatro o cinco caballos cargados, porque estaba lejos de aquí; damos vueltas nosotros por aquí” (entrevista personal, 2023).

Para las rutas de difícil acceso que se encuentran en zonas ecológicas de altura (Schiappacasse & Niemeyer, 1975), el uso de artefactos e indumentaria determina la seguridad y viabilidad del sendero; una elección que se tomaba ya en tiempos de los primeros trashumantes que cruzaban por lo que hoy es Chile. Ya que los diferentes microambientes requieren distintos recursos, los utensilios empleados varían, dando lugar a restos arqueológicos que pueden pertenecer a diferentes culturas (Schiappacasse & Niemeyer, 1975). El pastoreo es una actividad que comparte, en cierta medida, el modelo de “archipiélagos

verticales” descrito por Murra (1975). En sus estudios arqueológicos sobre las sociedades andinas, menciona que cada etnia se esforzaba por controlar un máximo de pisos y nichos ecológicos para aprovechar los recursos que se daban solo allí, los cuales se encontraban a muchos días de camino desde el núcleo de poder. Por su parte, los arrieros necesitan de un movimiento estacional que les permita satisfacer las necesidades alimenticias de los animales:

El modo de vida pastoril andino se encuentra estrechamente relacionado con el medio ambiente, lo que se manifiesta en la trashumancia o movilidad estacional, lo que genera un patrón de asentamiento disperso y complejo. Es así como esta actividad planifica sus movimientos según épocas del año, lo que hace por ejemplo que en invierno se encuentren en el valle y en verano en la cordillera. (Guerra, 2005, p. 29)

Los conocimientos geográficos, de identificación de lugares, rutas o ubicaciones es clave para trasladar al ganado o tener acceso al agua. Por esto, la “huella arriera”, corresponde a los trayectos surcados por generaciones de familias. Igualmente, la subida hacia la cordillera resulta muy compleja, debido a la numerosa presencia de altas cumbres cortadas por pendientes, dificultades con las que los arrieros deben tener especial cuidado para que su ganado pueda llegar a salvo a los sitios de descanso (SIGPA, 2023). Asimismo, los caminos cerrados y de difícil acceso requieren el uso de herramientas que en la actualidad van desde el machete hasta la motosierra, necesarias para abrirse paso en zonas poco transitadas, como señala Miguel Almuna, arriero de San Fabián de Alico (entrevista personal, 2022).

Discusión y conclusiones

Trashumancia, el escenario de estudio

La trashumancia, tanto en Europa como en Chile, se basa en la práctica de migraciones estacionales, preferentemente estivales, a diversas alturas en las montañas en busca de forraje (pasto), siguiendo rutas regulares y tradicionales.

Los patrones de residencia de los arrieros pueden ser muy variados, y sus extremos son el sedentarismo y el nomadismo (Tabla 3). Todas las formas intermedias las llamamos genéricamente “seminomadismo”. Esto se refiere al carácter de los pastores y sus campamentos; en definitiva, al carácter permanente o semipermanente de los campamentos base, a la ubicación de los campamentos transitorios y a la amplitud de los desplazamientos entre ellos. Entonces, en el caso del pastoreo, la trashumancia es una forma de seminomadismo que involucra una relación directa con el cambio estacional del ambiente, es decir, define el desplazamiento estacional del ganado hacia

Tabla 3

Patrones de residencia de los arrieros

Nota: Fuente: Schiappacasse y Niemeyer, 1975.

	Invierno		Verano		Residencia
	Residencia permanente				Sedentarios estrictos
Movilidad creciente	Campamentos base	Permanentes o semipermanentes	Campamentos transitorios	Variables o definidos	Seminómadas o semisedentarios
	Residencia transitoria				Nómadas estrictos

sectores de veranadas o de forraje estival (Guerra, 2005). Para Davis (1963), la trashumancia es definida como “la práctica de ciertos grupos humanos de cambiar de residencia en forma regular y tradicional, como respuesta al cambio estacional en la disponibilidad de recursos naturales” (p. 70); por tanto, existe consenso en que trashumar se vincula con la variable estacional, que es muy propia al modo de vida pastoril andino.

La vida de los arrieros y crianceros sostiene modos de relacionarse con el mundo que implican saberes profundos del ámbito natural: conocer detalladamente a los animales, observar los cielos, anticiparse a los vientos y a las lluvias, y orientarse para transitar por los trayectos adecuados. Todos estos saberes son parte de un capital cultural que se construye tradicionalmente por el conocimiento transmitido de una generación a otra y a partir de una red de parentescos familiares y vecinales.

Las economías domésticas de zonas andinas han sido tradicionalmente dueñas de tácticas productivas fundamentadas en el control simultáneo de distintos ambientes [...] [comprenden] aquellas unidades productivas con mano de obra familiar, en las cuales la mayor parte de lo producido tiene como destino principal el autoconsumo, si bien sus excedentes pueden ser comercializados o intercambiados, y en las cuales no existe acumulación. (Greco, 1996, pp. 62-63)

En definitiva, la trashumancia es una práctica que para el arriero no queda aislada de una red de cuidado mutuo con los otros, consigo mismo y con el ambiente, en una reciprocidad constante con la naturaleza.

14

Los otros oficios del arriero

La vida trashumante del arriero circula en torno a la crianza y cuidado de la tenencia pastoril de animales, pero su contexto seminómada en zonas agrestes requiere, además, haber adquirido otros conocimientos que permiten la autosubsistencia. Tal como se señala en la ficha SIGPA (2023), la interacción profunda y añosa que los arrieros sostienen con la naturaleza les ha permitido adquirir acabados conocimientos cordilleranos heredados por transmisión oral. Tanto el arriero como su familia han desarrollado una lógica soberana y territorial para abastecer en indumentaria y alimentos su trabajo; dentro del círculo cercano existen hijos, primos, hermanas que desarrollan las piezas utilizadas y/o vecinos, amigos, parientes que abastecen de los elementos comestibles tales como el charqui, la harina tostada o el pan amasado. También, el arriero, en el contexto alejado y agreste donde habita en temporadas de desplazamientos, conoce y aprende a reparar sus implementos y artefactos, lo que implica un saber en torno a técnicas de artesanía como herrería, talabartería o textiles.

Esta forma de habitar el territorio en atención al entorno, animales y objetos, como menciona Ingold (2010), caracteriza el proceso de correspondencia: una forma atenta de estar en el mundo y así también de responderle; es en esta dimensión que emerge el mundo material del arriero (Figura 7) y esto atañe la manera de los proyectos humanos de comprender, asimilar e involucrar el carácter material del mundo (Pollard, 2005).



Figura 7

Imagen que presenta objetos e indumentaria asociada al animal.

Nota: Ilustraciones por Víctor Garay. Fuente: Museo de Historia Natural de Concepción (Imagen Cedida).

En el caso de los arrieros de Antuco, se configura un *territorio frontera*, concepto empleado por Carla Marchant para explicar que la cordillera de los Andes y las fronteras pueden ser vistas “como sociabilidades cuya configuración es factible de ser historizada o enmarcada en una memoria colectiva que la explica” (Núñez et al., 2013, p. 15). En el caso del territorio observado en esta investigación, reconocemos un corredor de intercambio informal hacia la zona de Alto Biobío donde objetos como el pelero cobran un especial valor:

Los diferentes artefactos fabricados por las y los mapuche —entre ellos, los textiles— continuaron siendo objetos de intercambio y venta durante cientos de años. Estas transacciones perduran hasta el día de hoy, principalmente en la frontera chileno-argentina, lo que, además de representar una fuente de ingresos para las familias mapuche, les permite hacerse de objetos necesarios para su vida diaria. (Krstulovic, 2020, p. 5)

Aldunate y Lienlaf (2002) indican que “uno de los más preciados en el Puel Mapu era el chañuntuku” (p. 135), como se denominó a un tipo de pelero grueso con flecos, que “se pone encima de la montura, más como adorno estético que utilitario” (De Augusta, 2017, p. 19). Esta última pieza, ya extinta por la zona, evidencia la serie de transformaciones y fragilidades del patrimonio material.

La catalogación de estos objetos es la puerta de entrada para activar memorias y recuerdos emotivos que permiten la inmersión en los modos de vida trashumante; están cargados de historias de uso y afectivas que les dan una relación de propiedad única para quien los posee. Queda de manifiesto que son artefactos vivos y que la técnica que se usa para desarrollarlos está a prueba de manera permanente y bajo condiciones extremas.

Desde el punto de vista disciplinar, las modificaciones de los objetos en el tiempo responden a mejoras de uso; una práctica que se vincula de manera profunda al quehacer del diseño, ya que muchas de esas modificaciones tienen como objetivo el aumento del bienestar animal o el confort del arriero. En este contexto, la artesanía es un saber necesario que cumple una función específica y no se relaciona con el mercado (comercio externo al núcleo familiar).

También se observa cómo la constante tensión con la modernidad ha incidido en la inserción de nuevas materialidades como el plástico y la práctica del reciclaje; aspectos que abren nuevas preguntas para reflexionar: ¿Cuál es la pérdida de apego de la persona a sus objetos al adquirir elementos fabricados en serie? ¿Es el plástico un aporte real? ¿Cómo afectan estas nuevas materialidades y procesos a los saberes arraigados en la tradición familiar?

Financiamiento

Este trabajo, fue realizado gracias al Programa de Apoyo a Organizaciones Culturales Colaboradoras de la Subsecretaría de las Culturas y las Artes, Gobierno de Chile, folio 694449.

16

Conflicto de interés

Las autoras no tienen conflictos de interés que declarar.

Declaración de autoría

Alejandra Sepúlveda Hernández: conceptualización, investigación, adquisición de fondos, metodología, administración del proyecto, visualización, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.
Marcela Bahamonde Zamorano: metodología, visualización, redacción – borrador original, redacción – revisión y edición.

ORCID iD

Alejandra Sepúlveda Hernández  <https://orcid.org/0009-0003-7123-2984>
 Marcela Bahamonde Zamorano  <https://orcid.org/0000-0002-1152-0971>

Referencias

- Agamben, G. (2007). *Infancia e historia. Destrucción de la experiencia y origen de la historia* (Trad. Silvio Mattoni). Adriana Hidalgo Editora.
- Aldunate, C. & Lienlaf, L. (2002). *Voices of the Mapuche: Mapuche dungu*. Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Alonso, N. (2016). De objetos y migraciones: "hacer las maletas". *Revista de Antropología Social*, (20), 31-46. <https://aldizkaria.ankulegi.org/index.php/ankulegi/article/view/91>
- Araya, M., Montecinos, C. & Perez, M. (2019). *Arreando memorias. Arrieros y prácticas de transhumancia en el Huasco Alto*. Fondart Regional.
- Baros, C. (2019). *Artesanía patrimonial ecuestre en el Valle del Río Puelo. Propuesta de Itinerario Cultural*. [Tesis de Magíster en Patrimonio Cultural]. Pontificia Universidad Católica de Chile.
- Guerra, J. (2005). *Pastoreo transhumante en el Valle de Aconcagua*. [Tesis para optar al grado de Antropólogo]. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Davis, E. (1963). The Desert culture of the western great basin: A lifeway of seasonal transhumance. *Cambridge University Press*, 29(2), 202-212. <https://doi.org/10.2307/278490>
- De Augusta, F. (2017). *Diccionario araucano-español y español-araucano*. Universidad Católica de Temuco.
- Fry, T. (2009). *Design futuring: Sustainability, ethics and new practice*. Berg Publishers.
- Gluzman, G. (2021). Disputas en el archivo: fuentes sobre mujeres artistas en la Argentina. En A. L. Elbirt & J. I. Muñoz (Comp.), *Los patrimonios son políticos: patrimonios y políticas culturales en clave de género* (pp. 121-132). Museo Nacional Terry.
- Greco, M. G. (1996). El espacio andino y sus transformaciones. Reordenamiento espacial en las economías domésticas a partir de la cooptación temporaria de mano de obra por parte de la agroindustria azucarera saltojujeña. *Geographikós*, (7), 61-70.
- Guber, R. (2004). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Paidós.
- Ingold, T. (2010). *Devolver la vida a las cosas: enredos creativos en un mundo de materiales*. Morgan Centre for Research into Everyday Lives.
- Krstulovic, J. (2020). Textiles ecuestres del Alto Biobío. *Bajo la Lupa*, (5), 1-19. https://www.researchgate.net/publication/340829877_Textiles_ecuestres_del_Alto_Biobio
- Ministerio de las Culturas las Artes y el Patrimonio [MINCAP]. (s.f.). Registro Nacional de Artesanos [Chile Artesanía]. <https://chileartesanía.cultura.gob.cl/>
- Munari, B. (1983). *Cómo nacen los objetos*. Gustavo Gili.
- Murra, J. (1975). *Formaciones Económicas y Políticas del Mundo Andino*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Núñez, A., Sánchez, R. & Arenas, F. (Eds.). (2013). *Fronteras en movimiento e imaginarios geográficos. La Cordillera de Los Andes como espacialidad sociocultural*. RIL Editores – Ediciones UC.
- Pollard, J. (2004). The art of decay and the transformation of substance. In C. Renfrew, C. Gosden & E. DeMarrais (Eds.), *Substance, memory, display: archaeology and art* (pp. 47-62). McDonald Institute for Archaeological Research, University of Cambridge.
- Schiappacasse, V. & Niemeyer, H. W. (1975). Apuntes para el estudio de la transhumancia en el valle de Camarones (provincia de Tarapacá, Chile). *Estudios atacameños*, (3), 49-52. <https://doi.org/10.22199/S07181043.1975.0003.00008>
- Sistema de Información para la Gestión del Patrimonio Cultural Inmaterial [SIGPIA]. (2023). *Técnicas y saberes asociados a la práctica arriera y criancera de la cordillera de Antuco*. <https://www.sigpia.cl/ficha-elemento/tecnicas-y-saberes-asociados-a-la-practica-arriera-y-criancera-de-la-cordillera-de-antuco>
- Soto, C. (2003). *Glosario de términos usados en diseño industrial*. Centro de Investigaciones de Diseño Industrial.
- Universitat Oberta de Catalunya. (s.f.). *Design Toolkit*. <https://design-toolkit.recursos.uoc.edu/es/guia/observacion-contextual/>